Caminar... en Amor

Hay tres cosas que tienen según Pablo, permanencia,
Y son: la genuina fe, la cristiana esperanza y el amor;
Pero con seguridad pastoral, dice con vehemencia…
"Pero el Amor de todos es, - sin dudas,- el mayor".

¿Por qué el primer tema es sobre el amor?, ahora pienso,
¿Por qué será ésta la primera idea, que será estudiada?
¿Por qué el Amor de Dios, está en el mismo comienzo?
¿Por qué sin el amor de Dios, a la verdad no somos nada?

Los poetas pueden hablar del amor y repetirlo como eco…
Pueden ser románticos, filosóficos, y estar en lo cierto,
Pero sino conocen a cristo, su mensaje es hueco…
Ya que ignoran sobre él y su corazón de Él, está desierto.

Dios es amor, y con amor realiza todo cumplimiento,
Su amor excede, lo que el hombre puede comprender;
Confunde el hombre el amor, con un vago sentimiento,
Y como pasión, egoísmo y codicia, lo suelen "entender".

Dios no sólo es amor, porque muestre su amor…
Dios es amor, y así su obra creadora lo muestra;
No obra por amor, porque sea nuestro Creador,
Sino que obra con amor, porque amor, en su vida muestra.

La vida sin amor, es una vida sub-humana en esencia,
Por lo que necesitamos amar, y que nos amen también;
Es parte de la capacidad, que recibimos como herencia…
Es la parte de la imagen del Creador, que os dio en el Edén.

El amor de Dios siempre, nos amó a nosotros primero,
El amor es por eso un principio, y no sentimiento aberrante;
El corazón no consagrado, no puede producirlo, no es cimero,
Ya que si no reina Jesús, en su vida, no es algo dominante.

Dios no necesita de nuestro amor, pero sí nosotros el de Él,
Pero quiere nuestro amor, más que cualquier cosa;
Su amor es algo fundamental, para el fiel Israel,
Es el mayor regalo, es la dádiva más maravillosa.

Nuestro amor humano debe ser, por el divino transformado,
Y llegar a ser capaces, de dar amor, en forma cristiana;
Y mientras anhelamos ser amados, nos ama el Amado…
Para que compartamos lo que nos da, en forma diáfana.

Dios el Eterno, no tiene una personalidad dividida,
Se reveló con amor supremo, en el Antiguo Testamento,
Él no ha cambiado, ni evoluciona en su eternal vida,
"Con eterno amor me ha amado", ese es su fundamento.

Pudo haber eliminado a Adán y Eva de su creación,
Pudo crear a otra nueva pareja,, que le fuera fiel;
Pero los unió en matrimonio y en la sabática adoración,
Y se les reveló por los profetas, tal como es Él.

El Dios del Pacto se reveló a su pueblo y a cada persona,
En una época de guerras, donde sangre se derramó;
Se mostró como el Dios, que a su pueblo no abandona…
Que su Justicia siempre muestra, y que siempre los amó.

¿Cómo entender la eliminación de naciones, con el terror?
¿Por qué el tema de la toma de Canaán, no se omite?
¿Cómo armonizar esto, con la certeza de un Dios de Amor?
¿Cómo reconocer que la paciencia de Dios, tiene un límite?

En el Nuevo Testamento, como Dios de Amor se reveló,
Cuando dio a Jesucristo, para morir en la cruz;
Por medio de su Hijo, por nosotros también padeció,
No había otro camino, se reveló en Amor y en Luz.

Dios en su amor "ideo" un Plan de salvación,
Para tratar el problema del pecado, que no perecieran;
Siendo un Dios Santo, no podía hacer una excepción,
Siendo Amor no podía, dejar que sus hijos se perdieran.

La Santidad de Dios no puede tolerar el mal humano,
Con su Amor Supremo, da al pecador un abrazo tierno;
Se aleja de todo lo que es impuro, lo que parezca profano,
Y por Cristo se identifico, con el Amor Eterno.

Por su Amor, nos dio a Jesucristo, el Unigénito,
Y también nos otorgo, el don del Espíritu Santo;
Por El, nos ofreció dones espirituales de valor infinito
Y una certeza de salvación, un futuro eterno por tanto.

Si tuviera que resumir lo esencial del Nuevo Testamento,
En una sola frase, yo lo resumiría sin temor…
Diría que lo que lo define, es un solo elemento,
Que en el se manifiesta, un Dios de Amor.

Por los tres ángeles de Apocalipsis, se manifiesta,
Como un Dios amoroso, que al mundo advierte;
Que justifica por la fe, y hace santa fiesta…
Y que con prodigalidad, su amor en nosotros vierte.

El amor en la humanidad naturalmente, no puede florecer,
Mientras el amor propio, y el odio prevalezcan;
Si dejas que el enemigo, te haga estremecer,
Es seguro que los frutos de su obra, aparezcan.

Si somos discípulos del Señor, si hemos renacidos,
El amor por los demás, será un fruto abundante;
La conversión es una re-orientación del arrepentido,
Un dejar el amor propio y amar al semejante.

El amar a Dios con todas tus fuerzas y toda tu mente,
El obedecerlo en toda circunstancia y evento…
Es lo que distingue, al que se convierte en creyente,
Y el que llega a amar, el santo mandamiento.

Hay un llamado de Dios, que sus hijos tenemos,
A que amemos sin importar clases, con amor profundo;
Aunque sea tu enemigo, debemos ser buenos…
Y amarlos para que sean bendición en el mundo.

Dales amor y acéptalos incondicionalmente,
Con todos los que te encuentres, ofrécele tu cariño;
Observaras que te trataran amablemente,
Y que cosecharas amor, como cuando eras niño.

El amor debiera saturarlo todo, todo lo que hacemos,
El amor debe llenar del corazón, cada esquina,
El amor debe permear todo lo que hablemos…
El amor debiera ser para el enfermo, grata medicina.

Si eliminamos todo culto al yo, y buscamos a Cristo,
El llenara tu vida, de sus grandes amores;
Si me une con sus cuerdas de amor estaré listo…
Para recibir poder de Dios, para predicar sin temores.

Entonces el mundo conocerá, el divino poder,
Y sean milagros, que impacten las naciones;
El espíritu Santo, en las vidas podrá arder…
Y su pueblo se llenara de bendiciones.

Cristo es para el creyente, el Amor personificado,
El modelo máximo, para nosotros a otros amar;
Muchos lo molestaron porque perdonaba el pecado,
Y querían silenciarlo, lo querían matar.

Conocía que su propia familia lo apoyaría,
Sus discípulos con las peleas, lo abandonarían;
El sabía que el que no se preparara lo abandonaría
Y hasta los sacerdotes de cosas falsas lo acusarían.

Amo las mujeres, los niños y a todo paisano,
Amo incluso a aquellos, que la sociedad despreciaba;
Amo a los leprosos, samaritanos y publicanos,
Y a la fuerza invasora, que tanto el judío odiaba.

Mostró amor humano al Judas vil y traicionero,
Mostró amor divino, al que su rostro hería…
Mostró amor al ladrón, que aceptó el reino primero,
Y mostró amor al Pedro, que tres veces lo negaría.

Nuestro diario discipulado, debe ser uno de amor…
Que impacte al mundo, que se encuentra en desesperanza;
Nuestro discipulado continuamente, debe depender del Señor,
Y llevarle al mundo que se pierde, la bendita esperanza.

El amor de Cristo debe ser el que a todos nos constriña,
El amor debe ser lo que nos dé gran impulso y santo celo;
El amor de Dios debe lanzarnos a la universal campiña…
Y ser lo que gane las almas, para el reino de los cielos.

La Iglesia dará a Dios, una amante respuesta,
Cuando capte la importancia, del amor de Cristo;
Nos dará un inmenso deseo de amar, y estará dispuesta,
Para entregar a otros, del amor que el Padre ha provisto.

¿Por qué si Dios es amor, hay en el mundo tanto sufrimiento?
¿Por qué a los inocentes, les pasan cosas malas y terribles?
¿Por qué ocurrirán tantas cosas sin sentido desde el nacimiento?
¿Por qué le sale todo bien, al que hace cosas abominables?

El Gran Conflicto revela una gran lucha…
Se predica la Venida de Cristo, en todo el confín;
La misericordia de Dios en el mundo ha sido mucha…
Y pronto el Ministerio Sumo Sacerdotal, llegará a su fin.

Si profesamos ser discípulos del Señor,
El amor incondicional, debe marcar nuestra vida;
Debemos darle gloria y honra al Creador…
Y amar a los demás, advirtiéndoles de la segunda venida.

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
3 de abril de 2009